

## EL DIA EN QUE ASCENDIMOS

8 del 8 del 2008, sabía que sería un acontecimiento de esos que no se olvidan y que te llenan de luz el resto de tu vida, uno de esos que vienen a consolarte y traerte de vuelta a la paz y la esperanza cuando todo parece derrumbarse.

Hasta donde yo sé, el Portal de Orión se ha abierto más veces, sin embargo los humanos habíamos sido incapaces de aprovechar esta oportunidad para atraer sobre el planeta y nosotros la elevación de nuestras energías y la liberación. Hoy, hay suficientes seres despiertos como para unirnos, atraerla y anclarla aquí. Un acontecimiento largamente esperado

Todo vibraba en esa casa al ritmo calmo y dulce del mantra que nos entregaron para preparar la llegada de los Maestros. Como si todos los corazones fueran uno solo y todas nuestras células formaran un solo cuerpo, la energía lo inundó todo. Recuerdo el amor, por sobre todo, entrando en mi pecho como un remolino de fuego que no hiere sino que libera de todo miedo y prejuicio. El amor y la certeza de que todos somos uno y que nuestras individualidades son la suma y la multiplicación de Dios, estaba más que nunca presente en mi.

El Universo debe haber estado de fiesta, me imagino coros celestiales acompañando nuestro canto, los que cantábamos no éramos solo los que estábamos allí, llenos de amor y reverencia sino que cantaban también las piedras y las flores, las nubes y las estrellas en perfecta armonía. Cuando Emmanuel se presentó parecía estar emocionado, como si se estuviera cumpliendo un sueño largamente esperado. Nos explicó que pronto vendría Xenón para guiarnos en la meditación por medio de la cual atraeríamos la energía del Portal de Orión sobre nosotros, luego vendría una segunda etapa para lograr que esta energía, ya en nosotros, comience a echar raíces en el planeta puesto que el planeta también ascenderá.

Alrededor del mundo éramos cientos de personas las que nos habíamos juntado con un solo fin, cientos los que elegimos venir en este tiempo para vivir este momento y ayudar en este proceso.

¿Ustedes se preguntaban a qué vinieron? –Dice Emmanuel

Bueno, a esto vinieron. Benditos sean ustedes que por amor han elegido esta tarea. Benditos sean ustedes que han buscado y han encontrado; que a pesar de sus dudas y contradicciones han sabido ver la luz y se han dejado abrazar por ella. El Universo les agradece, nosotros les agradecemos. Son profundamente amados...

Ustedes son pioneros, ustedes son antenas recibiendo esta energía de ascensión y amor para ustedes mismos, sí, pero también para la humanidad y el planeta.

Expandan esta energía, asíéntenla en su planeta, entréguenla por donde vayan, esto no es sólo para ustedes.

Habrán quienes la rechacen y ellos seguirán su evolución por otra parte, pero aquellos que la acepten formarán parte de un despertar masivo, cada uno partiendo desde el punto en el que esté, pero todos, sin duda, irán hacia la luz, la liberación, el despertar de la conciencia!

Ustedes sólo entréguenla, sin mirar a quién, sientan el amor infinito de este momento que ya nunca se apartará de ustedes.

Todos los Maestros estaban allí, ayudándonos en el proceso. Xenón nos guió en una meditación maravillosa para anclar esta energía en nosotros y en el planeta. Tanto amor no cabía en mi pecho. Fuimos conducidos con gran ternura pero también con fuerza, como soldados disciplinados bajo las órdenes de un comandante que nos ama profundamente pero que también llama con energía. Nuestros ejércitos de luz están acá, todos marchamos, todos sin el menor deseo de desertar.

Emmanuel recorrió las salitas de la casa, llenas de gente que cantaba y arrullaba al planeta con su canto celestial. Lo sentí, con una parte de mi conciencia, entrar a cada habitación animando, entregando amor y bendición. A algunos les decía “Tú eres Punta de Lanza!” y yo no entendía bien qué significaba aquello, pero no me detenía a averiguarlo, no era necesario.

Y se acercaba caminando lento.

Emmanuel entró a la habitación en donde estaba yo, mi amada hija y unas quince personas más, lo sentí pararse frente a mi y quise abrir los ojos, pero sabía que si los abría perdería la concentración. No había duda, él estaba frente a mi, sentí su amor y sus palabras diciendo “eres maravillosa”...luego extendió la mano de Patricia y a través de ella acarició mi cabeza diciendo “Tú, eres Punta de Lanza”... Siguió haciéndome cariño en la mejilla, tomó mis manos...y me dijo “deja el miedo, tienes que ser feliz”....

Deja el miedo, me dijo, Emmanuel conoce todas mis angustias.

El miedo? Cuál miedo si en ese preciso instante todo cambió y ya nada es como era?

Miedo, miedo de ser, miedo de no ser... Angustia, angustia del futuro?

Qué más da! Yo ya estoy allá, en la luz!

Qué más da si mis seres más amados también están allá y si no estuvieran estarán!!

Qué más da! Si yo no soy esto sino tanto más, qué más da si yo ya soy libre!

Qué hiciste conmigo, Emmanuel, que desde entonces vivo como desde otra dimensión?

Todo el larguísimo trabajo espiritual que he hecho en mí ha terminado una etapa y ha sido sellada con broche de oro. Comienza otra etapa, seré guiada, acompañada, como siempre ha sido, aún cuando no sabía de ti. No tengo miedo.

Por fin he terminado de reconocer quien soy y a qué vine.

Juro que estoy loca, recorro las calles entonando el mantra de esa tarde/noche, por donde voy llevo conmigo una honda expansiva de luz cuya vibración alcanza a todo y a todos. Miro los rostros de la gente y veo sus amarguras, su ira, su dolor y les digo con la voz silenciosa de mi alma “Ya no más, ya se acabó, todo cambiará”...

Sea lo que sea que yo esté haciendo, una parte de mi canta y expande sin parar, soy conciente de nuestro trabajo de entrega y miro con felicidad y amor lo que esta ocurriendo.

Quiénes son? Qué hacen? Aceptan o rechazan? Qué más da!

Este “trabajo” me llena el alma de paz y de gozo.

Emmanuel y los demás Maestros nos dan las gracias, Patricia nos da las gracias y estoy segura de que cada uno de los que alrededor del mundo estamos en esta locura de amor, estamos, también dando las gracias. Gracias especiales a Patricia, quien con su entrega y disposición hace posible que Emmanuel y los demás Maestros nos hablen en esta parte del planeta. Gracias a todo, a todos, a Dios/Diosa, a ustedes que leen y leyendo permiten que algo en el fondo de sus corazones comience a cambiar y a guiarlos hacia la luz.

Gracias a ustedes que logran superar sus prejuicios con valor aceptando la posibilidad de que todo esto sea verdad.

Una onda de gratitud ,amor y liberación se está expandiendo. Agárrense que viene fuerte!